

DEBATES ACADÉMICOS SOBRE EL ROL DE LAS MUJERES DENTRO  
DEL ESTALLIDO SOCIAL DE LA PRIMAVERA ÁRABE

MARIA CAMILA SÁNCHEZ CÉSPEDES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y JURÍDICA  
SANTIAGO DE CALI  
2024

Presentado por:  
María Camila Sánchez Céspedes

Director:  
Felipe Jaramillo Ruiz

Trabajo de grado para optar por el título de Politóloga  
Pontificia Universidad Javeriana Cali  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Departamento de Ciencia Política y Jurídica  
Santiago de Cali

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia, por comprensión y consistencia. A mi director de tesis por su guía en este proceso y a mis amigos por brindarme su apoyo.

**Resumen**

El siguiente trabajo de grado pretende realizar una revisión literaria que visibilice el rol de la mujer durante la primavera árabe, su influencia dentro de la esfera pública y la transformación de su rol tradicional. Adicionalmente, se busca analizar las dificultades que tuvieron las mujeres para su participación en dicho fenómeno político y las herramientas que ayudaron a desarrollar su rol dentro del estallido social.

**Palabras Claves:** Mujer, participación, religión, manifestaciones

**Abstract**

The next thesis aims to conduct a literature review that highlights the role of women during the Arab Spring, their influence within the public sphere, and the transformation of their traditional role. Additionally, it seeks to analyze the challenges women faced in their participation in this political event and the tools that helped them develop their role within the social uprising.

**Keywords:** Women, participation, religion, protests

**Agradecimientos:**

## Contenido

<b>1. Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>1.1 Planteamiento del Problema .....</b>	<b>7</b>
<b>1.2 Justificación.....</b>	<b>9</b>
<b>1.3 Pregunta Problema .....</b>	<b>10</b>
<b>1.4 Hipótesis .....</b>	<b>10</b>
<b>1.5 Objetivo general.....</b>	<b>10</b>
<b>1.6 Objetivos específicos .....</b>	<b>10</b>
<b>2. Marco teórico .....</b>	<b>11</b>
<b>2.1 Orientaciones teóricas de la Agencia Social en el feminismo:.....</b>	<b>11</b>
<b>2.2 Enfoque interseccional: .....</b>	<b>13</b>
<b>2.3 El feminismo en la esfera pública y privada .....</b>	<b>15</b>
<b>3. Metodología.....</b>	<b>16</b>
<b>4. Debates académicos sobre el contexto histórico de la Primavera Árabe 2010 -2012.....</b>	<b>17</b>
<b>5. Estudios académicos sobre la participación de las mujeres dentro del estallido social de la ‘Primavera Árabe’.....</b>	<b>20</b>
<b>5.1 Participación en la esfera pública por parte de los grupos de mujeres .....</b>	<b>26</b>
<b>5.3 Herramientas Utilizadas durante la Primavera Árabe .....</b>	<b>34</b>
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>38</b>
<b>7. Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>41</b>

## 1. Introducción

Durante el periodo conocido como la Primavera Árabe, se pudo visibilizar la violencia en contra de los manifestantes, la represión estatal y al mismo tiempo, un creciente descontento de los ciudadanos frente a aquellos regímenes. Las reivindicaciones de los manifestantes giraban en torno a lograr vivir con dignidad y libertad en un sistema democrático con mejores garantías políticas, sociales y económicas. Dichas protestas tuvieron lugar en 13 países, en los cuales derrocaron regímenes como el de Muamar Gadafi en Libia, Bashar Al Assad en Siria, Hosni Mubarak en Egipto, entre otros...

Este fenómeno se dio desde el año 2010 al año 2012 teniendo como un elemento detonante de las protestas; la inmolación de una persona ante una injusticia cometida por las autoridades en Túnez, esto desató la violencia y las tensiones entre los Estados y los manifestantes. El acontecimiento provocó una suerte de “efecto dominó” en términos de participación política y protesta en 13 países árabes. Sin embargo, es importante señalar qué actores estuvieron presentes agenciando estas protestas y el subsecuente cambio político. Entre estos actores, se destaca la participación femenina dentro del fenómeno de transformación política de la primavera árabe. (BBC News Mundo, 2020)

Las protestas en países como Yemen, Egipto, Túnez y Libia son un ejemplo en términos de participación política por parte de las mujeres. Y, si bien la participación política de las mujeres no es lo suficientemente visibilizada, en estos acontecimientos políticos, el rol esencial que desempeñaron las mujeres en las protestas de la Primavera Árabe fue necesario para marcar la ruta de acción de las revoluciones.

Es justamente la construcción de narrativas oficiales en grandes medios de comunicación que giraban en torno a líderes o movimientos masculinos, que pone en evidencia cómo a las mujeres árabes se les atribuye discursivamente un papel secundario, aún cuando estas estuvieron en el epicentro de este estallido participando como agentes políticos importantes lo que responde a una lógica tradicional y patriarcal de invisibilizar el rol de la mujer en la sociedad.

Sin embargo, las mujeres en la Primavera Árabe desafiaron las normas tradicionales patriarcales y contribuyeron en la organización y movilización de las protestas alineándose con valores como la justicia social, el respeto por los derechos humanos, la búsqueda de la igualdad y la democracia. El actuar estratégico de los diferentes grupos políticos en cooperación con las mujeres y jóvenes árabes; hicieron uso de herramientas nuevas utilizadas para movilizar a la población e incentivar el derrocamiento de los regímenes (Pando, 2012).

De ahí que la presente tesis busca investigar cuál fue el papel de las mujeres árabes durante la Primavera Árabe, destacando sus aportes y analizando cómo su participación dentro de este fenómeno histórico señala una transformación en las dinámicas de poder regionales, en la concepción de la mujer a partir de una reconfiguración de la identidad y los roles de género dentro de las sociedades árabes, donde a pesar de que las mujeres son relegadas al ámbito privados en este acontecimiento lograron emerger como figuras cruciales en la esfera pública.

### **1.1 Planteamiento del Problema**

La Primavera Árabe fue un conjunto de levantamientos populares y protestas sociales que a finales de 2010 en varios países del norte de África y Medio Oriente. Este fenómeno responde a un hito histórico contemporáneo puesto que desafió las lógicas de poder en regímenes autoritarios que llevaban décadas en el poder. Dichas protestas promulgaron el establecimiento de un sistema político democrático en los diferentes Estados y reunieron a un gran número de mujeres que rechazaban el funcionamiento y las lógicas opresoras de estos regímenes.

El origen o elemento que hace estallar la Primavera Árabe se le atribuye a un acontecimiento en particular; la auto inmolación de Mohamed Bouazizi, un joven vendedor ambulante en Túnez, el 17 de diciembre de 2010. Sin embargo, este fenómeno sabemos que se gesta a partir de las tensiones económicas, políticas y sociales que venían acumulándose dentro de sociedades árabes. La Primavera Árabe, indiscutiblemente impactó en las dinámicas políticas y sociales en una gran parte del mundo árabe, sin embargo, tuvo efectos o resultados diferentes en cada país en materia de derechos y

estabilidad. En efecto, en esta decantación posterior diferente de los procesos revolucionarios de cada país, se evidencia el caso de las mujeres quienes en cada país se enfrentaron a contextos diferentes a veces no muy favorables.

Si bien el papel de la mujer fue activo en todos los países, en algunos países la mujer volvió a una condición de opresión a pesar de sus contribuciones en las protestas. Entre las contribuciones de la mujer en la Primavera Árabe, están; el hacer presencia en marchas masivas, el hacer uso de plataformas digitales como herramientas para difundir mensajes y convocar a manifestantes, el dar información, el estar involucradas activamente en la resistencia e incluso el ser mártires de la revolución como víctimas de diferentes tipos de violencia entendidas como formas de intimidación por parte de las autoridades de los regímenes.

Sin embargo, la actividad política que desempeñaron al manifestarse en contra de los regímenes en países como Yemen, Egipto, Túnez y Libia, entre otros ha sido invisibilizada en la Primavera Árabe. Autoras como López (2017) y Ketiti (2017) sostienen que se ha distorsionado la narrativa de este fenómeno histórico contribuyendo a perpetuar estereotipos que infravaloran el rol de la mujer en la esfera pública y política de las sociedades árabes. Es precisamente, la existencia de una intención de invisibilización de la mujer árabe, lo que ha complejizado la lucha feminista en el mundo árabe. En efecto, Ketiti (2017) sostiene que una vez se destituyen las dictaduras se favoreció el incremento en número de asociaciones de mujeres y una considerable emancipación del feminismo laico el cual fue perseguido por aquellos regímenes. Pero, al mismo tiempo, se generó una tensión política con los grupos conservadores que se autoproclaman anti-colonialistas y que niegan a una reinterpretación del Corán frente al rol de la mujer y frenan el avance del movimiento feminista en varios países.

En resumen, el problema que se busca señalar en esta investigación es la constante invisibilización de la mujer árabe tanto a nivel mediático en las narrativas políticas de cada país, como también a nivel académico. Todo esto en razón del estigma constante que llevan las mujeres árabes desde una visión occidentalizada (atribuyéndole un concepto de mujer oprimida por la religión) o una visión conservadora (atribuyéndole al



feminismo laico dentro de la sociedad árabe, connotaciones colonialistas). De ahí que se escoja particularmente uno de los momentos de participación más álgida de la mujer en la historia reciente del mundo árabe, para hacer mención de cómo dentro de momentos de crisis, las mujeres árabes han demostrado tener roles y aportes cruciales en procesos importantes de transformación política.

## **1.2 Justificación**

El estudio de los debates académicos a propósito de la participación femenina durante las revoluciones árabes conocidas como la “Primavera Árabe”, son un tema de interés para caracterizar las capacidades y/o dificultades que tienen las mujeres en dichos países para participar en lo público. Es un tema relevante para la Ciencia Política pues por un lado, ahonda en el estudio de un movimiento nuevo del feminismo, que se distancia de un feminismo liberal clásico; el feminismo islámico el cual coexiste con un feminismo laico dentro de las sociedades árabes como en el caso de Egipto y Marruecos (Ketiti, 2017) se fundamenta en una reinterpretación del Corán respondiendo a una lógica de autodeterminación feminista desde un enfoque interseccional.

Así mismo, esta investigación resulta relevante puesto que evidencia la actividad pública y la participación política de la mujer árabe dentro de contextos de crisis, demostrando su nivel de agencia social haciendo un uso estratégico de nuevas herramientas que aporta la tecnología para generar un impacto masivo en las movilizaciones y una posible transformación política en estas sociedades, como también, la alianza que tiene con otros sectores de la sociedad árabe, cómo lo son; los jóvenes.

Así pues, la revisión de textos académicos que giran en torno al papel de la mujer árabe en el estallido social de la Primavera Árabe es importante para la Ciencia Política en tanto que muestra qué aportes se han hecho en el estudio del feminismo árabe en relación con este proceso de transformación política. Y, al mismo tiempo, el estudio del “rol” o “papel” de las mujeres durante el estallido de la Primavera Árabe también permite romper con un estigma de inactividad política de la mujer en el mundo árabe (la cual

tradicionalmente se le ha relegado a roles principalmente de cuidados aislándola de la actividad pública) y presenta los desafíos a nivel político y cultural y dificultades que tiene la mujer en el proceso de reconfiguración de los sistemas políticos una vez caen los antiguos regímenes.

### **1.3 Pregunta Problema**

¿Cuáles han sido los principales debates académicos sobre el rol de las mujeres dentro del estallido social de la Primavera Árabe 2010-2012?

### **1.4 Hipótesis**

A partir del estudio de los principales debates académicos sobre el rol de las mujeres en el estallido social de la Primavera Árabe, se quiere sostener que estos se han centrado en las tres siguientes variables importantes; la visibilidad de su participación, el impacto de su participación dentro de la agenda social y el impacto de su participación en la agenda política de dichas revueltas.

### **1.5 Objetivo general**

Analizar cuáles han sido los principales debates en la literatura académica en relación al rol de las mujeres dentro del marco del estallido social de la ‘Primavera Árabe’ en el período 2010 – 2012.

### **1.6 Objetivos específicos**

- Analizar el contexto sociopolítico e histórico de la Primavera Árabe 2010 -2012
- Caracterizar y sistematizar los estudios académicos sobre la participación de las mujeres dentro del estallido social de la ‘Primavera Árabe’.

## **2. Marco teórico**

Para el desarrollo de este trabajo es necesario dar precisión al definir las categorías conceptuales que le darán guía. De esta manera se buscará dar una mayor claridad al presentar la discusión teórica respecto a la utilización de terminología para analizar el objeto de estudio de la investigación.

Así pues, se contará con tres categorías básicas: el enfoque teórico de la agencia social del feminismo, el feminismo interseccional, el feminismo en la esfera pública y privada, las cuales permitirán describir el rol que desarrolla el movimiento Feminista en el estallido social de la primavera árabe mientras se trabaja por la inclusión social femenina.

Por lo tanto, es preciso conocer y explicar las perspectivas teóricas o líneas de pensamiento que fundamentan el estudio con el propósito de brindar una mayor comprensión de los conceptos utilizados cuando se haga referencia a ellos.

Así pues, se contará con tres categorías básicas:

- 1) El enfoque teórico de la agencia social del feminismo
- 2) El feminismo interseccional
- 3) La aproximación a la dicotomía entre la esfera pública y privada desde el feminismo.

A partir de estos elementos, se examinarán los debates académicos sobre el rol que desarrollaron las mujeres en el estallido social de la Primavera Árabe. Por lo tanto, es preciso conocer y explicar las perspectivas teóricas o líneas de pensamiento que fundamentan el estudio con el propósito de brindar una mayor comprensión de los conceptos utilizados cuando se haga referencia a ellos.

### **2.1 Orientaciones teóricas de la Agencia Social en el feminismo:**

Al hablar de la agencia social es posible mencionar que Giddens trasciende la dicotomía entre la hermenéutica o el subjetivismo que se basa principalmente en la explicación de la

intención del sujeto y pone al sujeto como centro de la discusión, pero de modo complementario sin ser excluyente entre ellos, también la otra cara de la moneda, en la cual se considera el eje de cualquier discusión sociológica al sistema de interacción de relaciones mismo (Estructural-funcionalismo). Giddens (1995) plantea una dialéctica sujeto-estructura, en la que el sujeto logra interactuar mediante una acción de corte reflexiva en un escenario dado.

Para lograr ilustrar esto, el autor enuncia: “En circunstancias de interacción —encuentros y episodios—, el registro reflexivo de una acción combina, de manera general y, también, rutinaria, el registro del escenario de esa interacción” (Giddens, 1995, p. 43). Dando explicación de cómo el escenario y el sujeto influyen en su evolución de manera recíproca a través de prácticas recurrentes, de ahí que la estructura actúa como molde para el sujeto, pero al mismo tiempo el sujeto está en la capacidad de agenciar una transformación estructural.

En este sentido, Giddens (1995) plantea dos características bases para tener influencia en la estructura: Uno, la capacidad de agencia (el sujeto tiene la posibilidad de hacer las cosas de diferentes maneras). Dos, la cognoscibilidad (los sujetos conocen la sociedad y las condiciones básicas dentro de ella).

Bajo esta orientación teórica de la agencia social, se puede entender la particularidad de los escenarios y contextos sociales, además, la manera en cómo estos poseen una influencia significativa sobre de los sujetos, sin dar por sentado que las personas inmersas en un escenario pueden logran agenciarse un cambio de la estructura en varios niveles.

Continuo a esto, es necesario mencionar como Mahmood en su artículo, hace un análisis transversal sobre como construye el desarrollo de las mujeres como sujeto, dentro de un marco estructural de la agencia social de medio oriente, siendo esta permeada por aspectos religiosos del islam. Así, Mahmood (2019), realiza un recorrido sobre los aspectos culturales que son de carácter hegemónicos de acuerdo a la religión dentro de las sociedades islámicas y cómo esto se penetra no sólo en aspectos sociales, sino que

también políticos, en los cuales, la autora destaca que existe una preeminencia hacia la participación masculina en los espacios que la estructura se los permite.

Con esto establecido, Mahmood, recorre la construcción de la individualidad, para lograr comprender cómo desde este aspecto, las mujeres interiorizan las normas de este sistema hegemónico, tales como los roles de género tradicionales, incluyendo el cómo se amoldan a las expectativas de ser madres y cuidadoras, y cómo aceptan o resisten las normas que dictan su comportamiento público y privado (Mahmood, 2019).

De acuerdo con la construcción de la autora a través de la individualidad de cada sujeto, es posible comprender la relevancia del concepto que establece como “el agente social dócil” (Mahmood, 2019). Para Mahmood, este término esclarece cómo se pueden realizar cambios y ser parte de la estructura bajo comportamientos de pasividad, sin interponerse a factores de valores religiosos o culturales que se han aceptado y se les quiere dar continuidad.

Por ello la autora referencia un caso de su estudio de las mujeres del Islam, y hace énfasis en como estas se convierten en ese “agente social dócil” de su territorio, siendo lo opuesto a la participación de las mujeres occidentales dentro de la agenda social. Dicho lo anterior es posible darle apertura al campo a los diferentes enfoques de la teoría feminista, adjuntando así, aquellos que logran ser explicativos para el análisis de este trabajo, con el fin de comprender el espectro en el que se da la configuración de la agencia social del feminismo islámico. (Mahmood, 2019)

## **2.2 Enfoque interseccional:**

Crenshaw (1989), hace un aporte al feminismo desde la interseccionalidad y realiza un recorrido analítico a partir de la experiencia de la mujer afro en Estados Unidos. La autora sostiene que el feminismo no responde únicamente a una visión eurocéntrica y colonial, sino que se da de formas heterogéneas, centrándose en la particularidad de la mujer afro y todos los factores que inciden en su opresión y discriminación. Esta aproximación permite fijar un espectro amplio en el movimiento feminista como marco

ideológico porque se sitúa en una vertiente compuesta a partir de la pluralidad y la concepción de diversidades con eje central, la concentración de derechos de la mujer desde su elección por la toma de decisiones personales y la relevancia en ello para atribuir libertad grupal (Crenshaw, K. 1989).

Si bien es cierto, este referente teórico nace como un concepto específico dentro del análisis de las diferentes mujeres en el mundo, a su vez, da, valga la redundancia, el fundamento teórico y sociológico del enfoque interseccional como también de la autodeterminación de la lucha feminista. Este nace de una de las críticas expuestas por Crenshaw que radica en:

“... examinar cuestiones históricas y contemporáneas tanto en el movimiento feminista y las comunidades de derechos civiles, uno puede encontrar amplia evidencia de cómo en ambas comunidades la aceptación del marco dominante de discriminación ha impedido el desarrollo de una teoría y praxis adecuadas para abordar los problemas de interseccionalidad” (Crenshaw; 1991, p.1242).

La autora, además, destaca lo imperativo de un análisis interseccional para entender cómo las diferentes formas de discriminación se entrelazan y afectan a las mujeres de manera compleja. Crenshaw (1991) argumenta que los marcos dominantes de discriminación en el feminismo y en los movimientos de derechos civiles han limitado el desarrollo de teorías y prácticas que aborden adecuadamente la interseccionalidad. Esta perspectiva permite analizar cómo las identidades y experiencias de las mujeres no hegemónicas se configuran a partir de una red de opresiones que no pueden ser entendidas de manera aislada, sino como interacciones dinámicas y múltiples.

Este concepto nace de una argumentación que hace dicha autora a partir de la violencia en contra de la mujer enfocándose en el maltrato físico y la violación como actos propios de esta intimidación (Crenshaw, 1991, p.1243). En el análisis y la argumentación, Crenshaw (1991) contempla la interseccionalidad como una teoría y praxis para analizar la discriminación de la mujer afro en oposición a parámetros blancos en las dinámicas occidentales que reproducen la opresión. Así, se entiende el análisis particular de situación de la mujer de acuerdo a procesos complejos, variados, y evolutivos.

La interseccionalidad es una herramienta analítica que logra articular el análisis contextual de la mujer a través de un abordaje sociológico y con un componente libre de sesgos coloniales. De ahí que, la interseccionalidad, tanto como concepto, categoría de análisis o enfoque teórico, en el caso puntual de Medio Oriente y del islam, esté relacionado con el enfoque postcolonial. Esto último se debe en buena medida a que, por un lado, la interseccionalidad radica en entender la particularidad de cada mujer de acuerdo a condiciones étnicas, sociales, culturales y políticas disímiles, y, por otro lado, el postcolonialismo como enfoque feminista se basa en abstraer y analizar la realidad fuera de paradigmas eurocéntricos o posteriores al proceso de colonización, los cuales según Crenshaw y Angela Davis reproducen dinámicas de opresión y racismo dentro de la lucha feminista.

### **2.3 El feminismo en la esfera pública y privada**

El concepto que se crea de esfera pública y privada es tratado desde la antigüedad con ideas políticas como las de Platón; si bien se ha considerado desde entonces que estos términos corresponden a unas características específicas de interacción social, dichas descripciones han podido ser moldeables por diferentes autores que lo aterrizan a las circunstancias históricas o culturales que atraviesan los individuos.

Por otro lado, según autores como Habermas (1991) es posible entender que la esfera pública hace referencia a esos espacios que permiten un debate o una deliberación de diversos individuos, donde es viable llegar a consensos y exhibir los diversos criterios que cada sujeto tiene con el fin de un bien común. En estos mismos espacios, se comprende que hay elementos que forjan su carácter de opinión, tales serían como aquellos que están ligados a su cultura y otros como sus posiciones sociales o económicas.

Sin embargo el autor hace una precisión en términos sociológicos, analizando que por más de que la esfera se refiera a ese espacio de libertad para disputar asuntos políticos, dicho espacio u opiniones están controladas por una estructura, la cual a su vez, está

configurada a partir de elementos jerárquicos sociales, en los cuales es posible encontrar diversas organizaciones a las cuales no todos los individuos pueden acceder, limitando o sesgando el espacio de participación de toma de decisión (Habermas, 1991).

Ahora bien, una forma de comprender el rol de las mujeres dentro de estos espacios puede ser desde la perspectiva de Pateman (1988), quien en su libro exhibe la idea de un contrato sexual, bajo el cual mujeres hacen parte de la construcción social (ámbito privado), mas no pertenecen a las labores o espacios de debate sobre aspectos políticos y económicos correspondiente a la esfera pública. En este desarrollo de la idea Pateman (1988) sostiene que a la mujer desde su condición sexual se le asignó los trabajos de cuidado y base familiar, creando un imaginario sobre su aporte a lo público.

Las mencionadas labores a las que fueron asignadas las mujeres desde la distribución del trabajo, eran para la autora ámbitos enfocados directamente con la maternidad, haciendo referencia a que solo era positivo la participación de la mujer desde los espacios privados, donde se les apartaba completamente y era excluida la idea del contrato social que otros autores han mencionado previamente, siendo este un margen de desigualdad para con las mujeres, dejándolas subordinadas a dicha estructura burocrática que existe en la esfera pública. (Pateman,1988)

Al abordar estos debates académicos, es posible reunir un grupo de ideas en las que se exhibe, como el rol de la mujer en diferentes espacios políticos, sigue siendo opacado y subyugado a una intervención del patriarcado como así lo domina la última autora, a su vez, en esta recopilación.

### **3. Metodología**

La metodología que se utilizó se enmarca en el tipo cualitativo documental, siendo una monografía, la cual se comprende de un análisis de la literatura académica en relación a los hechos establecidos como objeto de estudio e interés; se efectuó una recopilación de distintas fuentes primarias como revistas especializadas en el tema, artículos científicos,



libros y archivos históricos obtenidos de bases de datos como EBSCO, E-Journals y JSTOR para identificar, observar y comprender los debates académicos sobre el rol de las mujeres dentro del marco del estallido social de la ‘Primavera Árabe’ en el período 2010 – 2012.

De igual manera, el material bibliográfico está compuesto y analizado desde una perspectiva que permita entender la participación de la mujer en un contexto social distinto al occidental, a su vez también permite relacionar la intervención de esta como individuo social y su acción política.

También se realizó una exploración digital de artículos, blog y recuento de sucesos por parte de fuentes oficiales de Organizaciones No Gubernamentales (ONG’s), artículos periodísticos y publicaciones de revistas científicas como fundamento académico para la elaboración del contexto y las implicaciones sociales, históricas, políticas, culturales, económicas e históricas de la Primavera Árabe.

#### **4. Debates académicos sobre el contexto histórico de la Primavera Árabe 2010 -2012**

Para enmarcar el contexto de la Primavera Árabe, es posible entender que fueron un conjunto de manifestaciones que tuvieron lugar en las sociedades árabes del sur del Mediterráneo. Siendo el inicio de esta el 17 de diciembre del 2010, cuando Mohammed Bouazizi se convirtió el símbolo de la revolución, inmolándose como modo de protesta debido a las presiones sociales y económicas; condiciones que afectaban a toda la sociedad (White,2013).

A raíz de esta acción política y simbólica se desencadenaron numerosas protestas a lo largo del territorio del país teniendo como bandera posiciones políticas contra la corrupción, el desempleo y la violencia policial, lo que representó la renuncia del presidente Ben Ali, quien llevaba 23 años ejerciendo este cargo de representación y decisión en el poder (White, 2013 citado por Zani, 2020). Sin embargo, lo que parecía un suceso propio de un país, dio lugar a la revolución comenzada en Túnez teniendo un ‘efecto dominó’ que acabaría con repercusiones en toda la región.

Si bien los sucesos de la Primavera Árabe tienen una carga de complejidad en cuanto a su explicación, debido a que existen particularidades en todos los países, como sería el caso de Túnez o las revueltas del 25 de enero en Egipto (Turner S. Bryan. 2012). El explicar país por país, resultaría un estudio de caso más alargado, el cual que tendría que mostrar los hechos previos, durante y posterior al estallido social en los determinados territorios, sin embargo, para esta investigación, se encontró que es indispensable el reunir y exhibir aquellas características que son un factor en común entre todos aquellos países de la región que se vieron involucrados en la primavera árabe.

El autor Bryan Turner (2012) hace referencia en su texto, cómo las investigaciones y académicos occidentales orientaron la idea de la Primavera Árabe como referente a una nueva ola de democratización dentro de los países árabes, siendo estas protestas, formas de manifestar un descontento contra gobiernos opresivos que se habían fortalecido a través de la historia político económica de la región.

Ali Alidoust (2015) en su tesis *Causas y consecuencias de las denominadas Revoluciones Democráticas Árabes* que se desarrollan desde el Año 2010, hace una construcción histórica sobre la configuración política de los países árabes, en especial su relación con el colonialismo post imperio otomano y como posterior a esto, hubo un cambio relevante en términos de políticos y económicos con un posterior colonialismo de Gran Bretaña. Así pues, el autor correlaciona la construcción política moderna de los países árabes enfatizando en la mala administración, la imposición militar ante la población, la diferencia abismal entre clases sociales y otros elementos que se desprenden de una lógica internacional colonialista.

Dichas particularidades que se entienden como las causas de la Primavera Árabe, el autor Ali Alidoust (2015) enumera diversos factores comunes, que son referentes para comprender el estallido social. Con esto menciona, que un punto importante proviene de algo que él expone como “Gerontocracias”. A partir de este concepto, el autor explica cómo países como Túnez, Egipto y otros, eran gobernados por mandatarios que llevaban décadas en el poder. Estos jefes según Alidoust (2015) tenían una edad avanzada y a su vez no permitían ningún flujo o rotación del poder, sino que por el contrario lograban

poner al mando parte de su linaje familiar o sucesores de cargos políticos que estuvieran bajo la misma línea ideológica y política. Es decir, estos sistemas políticos carecían de una rotación del poder típica de un sistema democrático.

Al ocurrir esto, Ali Alidoust (2015) sostiene que al no existir una rotación del poder, demostrando que el nivel de democracia en estos países era casi nula, se evidenciaba también una ausencia de participación política ciudadana significativa, y un aumento de los casos de corrupción y la mala administración de los recursos públicos y el abuso de poder de las autoridades hacia los ciudadanos generaron una acumulación de tensiones políticas y sociales (Ali Alidoust, 2015)

En general, para los investigadores de la Primavera Árabe, estas condiciones también dieron paso a que se empeoraran problemáticas sociales como el desempleo, a una brecha social grande donde la clase media se iba mermando y crecía a su vez la clase baja, creando desesperanza en los jóvenes (actores importantes en la revolución). En este mismo escenario y relacionado al mal manejo de recursos, se dio un incremento excesivo de precios en las canastas familiares, creando una ola de hambruna y sobreabastecimiento y así mismo una crisis del comercio (Ali Alidoust, 2015).

A su vez es posible recalcar que autores como los tratados Ali Alidoust (2015) en su tesis y Luis Villamarín (2020) en su libro *Causas y consecuencias geopolíticas de la Primavera Árabe* mencionan que también existieron causas exógenas que aportaron al estallido de la Primavera Árabe y a su respectiva movilización social. En este caso, se expone que los países involucrados no tenían históricamente cohesión entre ellos y no existía siquiera interés de crearla, sin embargo, para Villamarín (2020), el foco político cambia, cuando se hace relevante el caso de Israel que evidenciaba cada vez más los intereses geopolíticos de occidente en el golfo para comercio de gas y petróleo.

Naturalmente, estos elementos, conllevan a que sea un efecto de bola de nieve para los ciudadanos y promueve el que se unieran en contra de los gobiernos represivos en los que vivían. Tamara López, realiza un recuento sobre las acciones vividas en cada uno de los países, como la revolución de los jazmines, la revolución de Tahrir, la Rebelión de

Derrah, la revuelta del 17 de febrero en Libia, en donde estos sucesos finalizaron con la vida de Gadafi, pero con la ayuda de la intervención internacional (López, 2017).

Ahora bien, con todas las revoluciones ocurridas dentro del territorio árabe, si bien se mencionó que un contexto más profundo puede ser su pasado colonialista y que existían características en común entre los países de la región, es necesario traer a colación como el papel de la religión juega un papel relevante a todo esto, ya que según él el profesor Professor Sadik Al-Azm (2011) el islamismo fue ganando poder más allá de los panoramas nacionalistas de los países árabes, lo cual provocó una mezcla en identidades que llegaban a pesar sobre las decisiones de los ciudadanos y su interacción ante el yugo de los estados.

Enlazado a esto, es posible entender el distanciamiento entre lo uno y lo otro, sin embargo posterior y durante el estallido de la Primavera Árabe, no solo la necesidad de un cambio de régimen, de leyes de economía y de orden social, también para el autor Al-Azm (2011) y para López (2017), era la necesidad de encontrar una identidad en común fuera de diferentes influencias, lo cual apoyó y fortaleció la base para la unidad civil, dándole espacios a actores no hegemónicos como las mujeres y los jóvenes para hacer parte del cambio.

## **5. Estudios académicos sobre la participación de las mujeres dentro del estallido social de la ‘Primavera Árabe’.**

La Primavera Árabe podría enmarcarse como un período de activismo y cambio para las mujeres, lo que da lugar a la recordación del papel ejercido por las de las primeras feministas en el movimiento egipcio surgido en el año 1919, en dicho suceso histórico se contempló y aunaron esfuerzos por la lucha separatista e independencia de Gran Bretaña. Sin embargo, el primer aspecto a contemplar es la gran cantidad de mujeres que ejercieron activismo político en el segundo evento coyuntural cronológico aquí tratado,

dado que, en materia de participación poblacional, en la ‘Primavera árabe’ surgieron una serie de levantamientos que proporcionalmente supera a sus predecesoras (Cole, 2011)

Para Maataoui (2017) en su artículo *El discurso femenino en los movimientos sociales de la Primavera Árabe (el caso de Asmaa Mahfouz)*, el rol de la mujer dentro del estallido social, marca una diferencia en los aspectos de estudio sobre el medio oriente, ya que rompe con los esquemas de los actores sociales tradicionales del mundo árabe y se propone a ser parte de la agencia social de forma transversal.

Si bien para entender el actuar de este determinado grupo social (mujeres) es preciso dar un contexto sobre sus proporciones culturales, religiosas y sociales, para investigadores en la materia como Belén López (2022) de la universidad de Málaga, las mujeres en oriente medio, han sido relegadas al espacio privado, dejando un poco limitado su participación dentro de aspectos públicos.

En relación a esto, la autora plantea que entre las mujeres del mundo árabe, existe una característica conjunta, como lo es el hecho de que tienen que lidiar con dos problemáticas; “la primera representa a la mujer dentro de la religión y la segunda haría referencia a la mujer dentro de la sociedad o el sistema” (López, 2022). Con esto planteado enfatiza que existe un problema dentro del medio oriente donde el Islam, es protagonista del sistema Estatal en los países de esta región.

Con esto establecido, López (2022) plasma en su investigación como el concepto de la religión ha calado dentro del imaginario de la mujer para hacer vida en lo público, creando una situación de inferioridad en ella y de silencio para ser permitida en la toma de decisiones, sin embargo a pesar de que los países de medio oriente y oriente próximo, están aferrados a la idea de una sistema patriarcal debido a sus contextos histórico religiosos, al pasar por estas etapas de vulneración de derechos, las mujeres, logran ser conscientes de las problemáticas políticas, económicas y sociales que están afectando a su región.

Igualmente, Maataoui (2017) resalta la importancia de situarnos en la irrupción de la cultura, en relación al hecho de quebrar esquemas sólidos y constituidos a lo largo del tiempo que están sujetos a parámetros de valores y representación de la costumbre en la vida política. Esto es una forma muy marcada de empoderamiento social a mediano y largo plazo que logró unir a la sociedad civil e ir desencadenando exigencias para las élites en el poder, teniendo en cuenta en ellas recaía el control y uso de la violencia, tanto física como epistemológica en dicho contexto.

En ese sentido, el colectivo de mujeres representa un grupo organizado basado en las condiciones particulares y grupales en los entornos sociales y políticos teniendo en cuenta la representación en las manifestaciones, además, iniciaron un aspecto de ecuanimidad sobre las políticas gubernamentales a través de la acción pública con el fin de vincularse al espacio público como forma de reclamación pragmática de derechos para el género femenino (Preciado M, 2017, p. 3).

Al hablar de participación femenina es muy fácil caracterizarla bajo la luz del feminismo, sin embargo, en este caso, para diversas autoras, como es el caso de Belén López ((2022), plantea que es un aspecto complicado, en especial si se habla de feminismo islámico o el feminismo dentro de los países árabes, ya que este arraiga diversos debates internos los cuales problematizan la unión de la mujer como colectivo y su deseo de participar en la esfera pública.

Laura Comstock (2024) en su artículo *Women and the Qur'an: Feminist Interpretive Authority?* (2024) hace un énfasis sobre el aporte de las mujeres árabes al vincularse a los espacios de participación para la mejora de sus condiciones dentro de la sociedad en la que viven y con eso realiza una breve contextualización histórica demostrando que, para las mujeres en realidad, sus espacios de participación no son nada nuevo, esto teniendo como registros en el siglo XIX.

Bajo esta línea, Comstock (2024) exhibe al igual que los anteriores investigadores, la existencia de problemáticas para que se dé la participación de la mujer en países árabes, debido a la fuerte conexión que tiene la religión con la moral, la religión con el Estado y

la religión bajo la percepción patriarcal. Siendo estos motivos de división pues si bien según la autora, la tradición de seguir el Corán y la necesidad de ser modernas les implica una dualidad a las mujeres que hacen parte este colectivo o quieren simplemente ser activas socio políticamente.

Así como esta autora, Amina Wadud (2023), caracteriza la forma en que el parte principal del surgimiento del feminismo islámico y la motivación de las mujeres a ser partícipes en ámbitos públicos, es la intención de darle fin a esa discusión con lo religioso, pues ya que es a partir de allí que las mujeres de los países árabes, quieren deconstruir la interpretación patriarcal del Corán, y con ello darle una perspectiva feminista.

Consecuente a esto, se motiva a entender el Corán y su relación con el rol de la mujer como un análisis de un sistema patriarcal, el cual, bajo esta perspectiva de la autora, (Wadud, 2003) este punto de reflexión fue mayormente proporcionada como una herramienta a favor para el subyugar a las mujeres, perpetuando con el tiempo la desigualdad entre hombres y mujeres y cada vez aislando a las mujeres más a un ámbito privado.

Asma Barlas citada por Sands (2003), hace un estudio comparativo donde exhibe diversas formas en las que las escrituras religiosas han sido malinterpretadas y cómo estas bajo una interpretación islámica feminista puede resultar ser más una herramienta de ayuda y empoderamiento, que una imposición patriarcal para modular el comportamiento de la mujer. Sands (2003) agrupa la idea de que la mujer no tiene la necesidad de desligarse del Corán para poder tener condiciones de igualdad, sino que por el contrario, si la mujer basa la defensa de esta misma con una interpretación adecuada del texto sagrado y puede tener incluso mayor funcionalidad ante el sistema.

No obstante, Barlas, problematiza el cómo, este nuevo acercamiento a las escrituras sagradas para el islam, puede tener diferentes barreras, ya que al querer darle una reinterpretación, es imperativo hacer un estudio exhaustivo sobre los contextos históricos

y sociales que se atravesaba al momento de ser expuesto el Corán, o cómo los pasajes que están ellos se escribieron a partir de momentos diferentes por causas exógenas. (Sands, 2003)

De manera que, dentro de estas distinciones, si bien existe una dualidad con la representación de la mujer, también existe una problemática que distancia a la mujer de países árabes con la mujer de occidente, puesto que en este caso hace referencia al feminismo occidental como una perspectiva que rechaza continuamente el islam, debido a que según Comstock, para este grupo, el islam como religión tiende a ser opresivo, “promueve la violencia y crea una brecha de desigualmente hacia las mujeres por medio de la fe” (Comstock, 2024).

Al hablar de la distancia entre las mujeres árabes con el feminismo occidental, es relevante enfatizar que para Comstock (2024), esa falta de comprensión hacia la importancia que tiene la religión, la cultura y la organización social para las mujeres en los países musulmanes, es la que genera una aversión a la idea de llamarse a sí mismas feministas, puesto que no reconocen que se les vincule sus particularidades culturales y necesidades dentro de este colectivo.

Sara Salem (2014) en su investigación *Feminismo islámico, interseccionalidad y decolonialidad*, nos enseña que dentro de la particularidad del feminismo islámico existe una conexión con el enfoque interseccional a pesar de este ser variante o haber surgido del seno del feminismo occidental. Pues como ya se ha expuesto anteriormente, el feminismo interseccional entra en contradicción con las críticas o prácticas del feminismo occidental radical, pues el elemento de interseccionalidad sí da cabida para las problemáticas que tienen mujeres de otras características, raciales, culturales o étnicas y visibiliza problemáticas diferentes a las de las mujeres occidentales.

Dicha idea la extiende enfatizando por qué se genera esa brecha de distinción entre las aspiraciones del feminismo islámico y el enfoque interseccional, manifestando que “Estos procesos de exclusión se basan en la representación de culturas enteras como



homogéneas, estáticas y esencialistas. Éste un rasgo clásico del Orientalismo, y se ha reproducido en gran parte de la literatura feminista dominante occidental sobre la religión, en especial en lo que respecta al Islam” (Salem, 2014).

El principal argumento de Salem (2014) es lograr demostrar que, si dentro del feminismo islámico se puede hallar la interseccionalidad, también es importante apoyarse en la perspectiva decolonial. permitiendo así ampliar el espacio de análisis, donde el objetivo de este conjunto sea darle luz al feminismo islámico en cuanto a la participación de grupos de mujeres en diversos escenarios y dinámicas que son hegemónicos y permea la violencia hacia ellas, bien sea sistemas como el capitalista o el imperialismo, entre otros.

Expuesto esto, se entiende que, si bien las dinámicas de los colectivos de mujeres árabes no corresponden a las mismas dinámicas de las mujeres occidentales al ser parte de la esfera pública o privada, se es necesario tener una postura de comprensión hacia las particularidades que comprenden a las mujeres en los países árabes para lograr describir su postura dentro del estallido social de la primavera árabe.

En resumen, las posturas de Maataoui (2017), Belen Lopez (2022) y construyen una idea en torno a la participación política de las mujeres dentro de la Primavera Árabe, evidenciando cómo esta participación rompe con los roles tradicionalmente atribuidos por la sociedad a las mujeres árabes, que las relegaba a un rol meramente privado evitando que hicieran parte de la arena pública. Y, por otro lado, el concepto de interseccionalidad planteado por Crenshaw (1989) es decir, aquel feminismo que tiene en cuenta todos los factores que condicionan el contexto de la mujer dependiendo de dónde se encuentra, factores culturales, sociales, económicos, religiosos, encajan directamente con estudios a propósito de la reinterpretación del rol de la mujer según el Corán. Autoras como Amina Wadud (2023), Salem (2014), Comstock (2024), Sands (2003), coinciden en cómo el feminismo islámico, parte de la necesidad de una reinterpretación del Corán, es decir una perspectiva hermenéutica, que reúna conceptos propios del feminismo occidental, como la igualdad y la lucha en contra de la opresión de la mujer más no siga radicalmente las críticas occidentales hacia el Corán. Sino que, por el contrario, superen una discusión

propia de la libertad de culto y que utilicen la fé y la reinterpretación del Corán como una herramienta empoderadora de la participación femenina dentro de sociedad Islámicas.

### **5.1 Participación en la esfera pública por parte de los grupos de mujeres**

Teniendo claro el contexto de la Primavera Árabe y una visión amplia sobre las mujeres bajo la perspectiva islámica, es necesario desglosar cómo el rol de dichas mujeres fue crucial para que se diera en sus diferentes países la posibilidad de una lucha por un cambio sistemático, por la implementación de la democracia, la lucha por los Derechos Humanos y por la igualdad de género.

Para Pando (2012), el inicio de la presencia femenina dentro de las manifestaciones se logra entender con un acontecimiento arriesgado y distintivo pues muchas de ellas en sus diferentes países, logran exponerse públicamente y estar presente en las calles junto a quienes también marchaban para hacerse escuchar, así como los jóvenes, aun cuando esto representaba un riesgo inminente para sus integridades físicas debido a la violencia y la represión.

Por consiguiente, la autora, enseña que las mujeres al estar en la calle daban legitimidad a las movilizaciones pues al sumarse a las manifestaciones hacían visibilizar aún más el número de personas que se reunieron en plazas o lugares públicos, también menciona que “No solo distribuyeron alimentos y ropa entre los rebeldes y sostuvieron las clínicas de campaña, sino que también ocuparon las calles y plazas (...) mantuvieron puestos de vigilancia, y organizaron comités populares” (Pando, 2012)

La respuesta estatal a ello, se dio a través de amenazas y hostigamientos en las manifestaciones, a tal punto que se llegaron a presentar hechos de acoso sexual y violaciones en espacios públicos, sin que se presentara una mayor atención por parte del Estado (Preciado M, 2017, p. 3-6).

Un resultado relevante de la investigación hecha por Preciado (2017) es la exposición de la existencia de una sistematización estructural basada en el desprecio del cuerpo y la

mujer; la importancia en este talante característico es que nos admite contemplar los supuestos de las dinámicas sociales sobre hechos tajantes en materia de vulneración de derechos humanos, si se quiere profundizar, la instrumentalización de los cuerpos como elemento de guerra e imposición de dominio, represión castigo del sistema político hacia las mujeres.

Zani en referencia a lo que describe White (2020) relata que este último realiza una breve crónica sobre lo sucedido a nivel regional en su introducción sobre el caso tunecino. El 18 de enero de 2011, en la ciudad de El Cairo, Asmaa Mahfouz (bloguera de 26 años de edad), realizó la publicación de un video a través de la red social 'Facebook'.

La intención de dicho contenido audiovisual era la convocatoria a una manifestación en la plaza Tahrir para protestar contra el régimen de Mubarak. El 19 de enero en Sana, Tawakkol Karman (activista y periodista de 32 años) lideró la solicitud a los yemeníes para que se rebelaran contra los líderes corruptos (Zani, 2020).

Posteriormente el 15 de febrero del mismo año, en Bengasi Libia, un grupo compuesto por madres, hermanas, hijas y viudas de hombres asesinados en la cárcel Abu Salim de Trípoli se manifestaron saliendo a las calles para expresar un tajante rechazo al régimen opresivo (White, 2013, p. 107 citado por Zani, 2020, p. 24). En relación a estas peculiaridades expuestas, vale la pena extender una comprensión de esta acción colectiva que resultó de coyunturas e iniciativas canalizadas por agentes que resultaron ser protagónicas. Esta manifestación supo recoger el sentimiento de descontento social para servir de elemento de unión/cohesión que configuró líneas transversales y horizontales en los lazos comunitarios, principalmente en las mujeres, tejiendo enlaces, y formando identidades reivindicativas en pro de la apropiación en de unos roles políticamente activos en la sociedad de oriente medio y oriente próximo.

Así mismo, autores como Zani (2020), y Maataoui (2027) hacen relevante el contemplar la incidencia de los colectivos conformados por mujeres en los movimientos obreros y en las manifestaciones públicas dadas en Túnez y Egipto, ya que, esta participación pone de manifiesto y materializa el desempeño con mayor alcance público al que habitualmente se le reconoce o han sido referenciadas. Es justamente, la vinculación a los pares

masculinos, dentro de la esfera productiva que representa social y culturalmente voz y voto en materia económica. Lo que, desde una perspectiva más liberal del feminismo, podría traducirse no sólo en independencia financiera, sino capacidad de toma de decisiones centradas en la vinculación, reconocimiento y participación sobre ámbitos en los que solían ser relegadas por su condición de género.

En relación a ello, según Sahanin Cole y Juan Coles (2011) en su artículo de la revista *Rebelión*, promueven la idea de que algunos científicos han considerado como un paso adelante la tendencia de las mujeres egipcias a llevar pañuelo en la cabeza de las últimas dos décadas. Es una forma de que las mujeres entren en la esfera pública y trabajen fuera del hogar en cifras mucho mayores que antes, a la vez que mantienen una reivindicación de los ideales conservadores de “castidad y piedad” (Cole, 2011).

Otro elemento poblacional y de carácter demográfico para exponer con importancia es que las mujeres que conformaron espacios de activismo en la ‘Primavera Árabe’ proceden de todas las clases sociales, lo que da lugar a una caracterización como movimiento de masas; Sin embargo, es necesario hacer salvedad respecto a la concentración y distribución de causas en las mismas (Cole, 2011). Por ejemplo, las mujeres de clase media y alta a menudo concentraron sus energías políticas en los temas de representación política, con una proyección en la normatividad o marco legal que incide sobre la igualdad de las mujeres, como mecanismo para buscar garantías constitucionales de paridad electoral, lo que configura de forma específica una vía posible de respuesta ante cualquier contragolpe político de índole patriarcal (Cole, 2011).

Por otro lado, también es relevante mencionar que las mujeres no solo jugaron un papel crucial durante el estallido social, sino que también, como ya se ha dicho, sufrieron violencia adicional que fue tanto física como simbólica. Según Kamhawi (2014), al participar activamente en las protestas, las mujeres seguían compartiendo el mismo destino de represión que los hombres, pero también enfrentaron las consecuencias de manera agravada por el ser mujer pues se permeaba socialmente que los escenarios de violencia las marcó de manera especial. Las fuerzas represivas para Kamhawi (2014) no hacían distinción entre hombres y mujeres al disparar contra las multitudes, no obstante,

las mujeres fueron sometidas a humillaciones más profundas tales como violaciones, amenazas y “test de virginidad” los cuales son el reflejo de la deshumanización de la mujer ante la sociedad. Para el autor, lo anterior es considerado como un agravante, puesto que fue el cuerpo de las mujeres el que, simbólicamente hablando, se convirtió en un campo de batalla, en el que los regímenes en los diferentes países reforzaron narrativas de sumisión y control.

El autor sugiere que, dentro del estallido social, las imágenes de mujeres cubiertas con el "niqab" (velo que solo deja descubierto los ojos) o aquellas que se veían obligadas a abandonar las plazas fueron víctimas de manipulación en los medios de comunicación para que así se les fuera asociadas con movimientos islamistas extremistas. Esto para que en lugar de reconocerlas como mujeres luchando por sus derechos, fueran criminalizadas o satanizadas. Y así mismo que fueran reconocidas como enemigas de los regímenes, por lo que la lucha por la libertad se convirtió en una lucha por la autodeterminación, no solo en lo político, sino también en lo cultural (Kamhawi,2014)

Este uso del cuerpo de la mujer como instrumento en la guerra el cual es de carácter simbólico no es algo nuevo según Kamhawi (2014); tiene raíces profundas en siglos de colonialismo y orientalismo. Bajo esta premisa es que el autor manifiesta que los regímenes autoritarios se basaron en viejos estereotipos sobre la mujer árabe, y a partir de esta percepción orientalista se moldeó y controló la narrativa de su imagen, representando a la mujer árabe como una figura despojada de todo control o en su defecto reducida a un objeto.

Ahora bien, a través de este documento, se ha podido evidenciar cómo ha sido el proceso de participación de la mujer dentro del estallido de la Primavera Árabe y las barreras que esta ha tenido para ser parte de la esfera pública enfatizando en las limitaciones que se encontraron en ámbitos, sociales, políticos y religiosos, sin embargo, es importante también destacar cómo dentro de sus regiones fueron acogidas y empoderadas para ser parte de un cambio a nivel ideológico y político que se dio durante este periodo.

Es por ello que, al mencionar en el caso de Túnez, se destaca que durante “el período de transición se ha conseguido algunas victorias para las mujeres: la adopción de una ley que

estableció la paridad en las listas electorales y el anuncio de la retirada de las reservas al Comité para la Eliminación de la Discriminación contra las mujeres (CEDAW, sus siglas en inglés).” (White,2013). Esto haciendo referencia al cambio de régimen de Ben Ali, a un periodo democrático durante la Primavera Árabe, marcando que en este territorio la participación femenina hizo gran hueco en la sociedad y en la política.

De igual manera el autor, comprende que durante el estallido social de la Primavera Árabe, en el proceso de la revolución Tunecina de 2011, las mujeres se destacaron por desempeñar un papel clave en las protestas, puesto que fueron ellas quienes se alzaron en las calles junto a hombres y jóvenes para exigir un cambio democrático y las demandas que la sociedad pedía. Por ello, activistas, periodistas, bloggers, sindicalistas, estudiantes y madres lucharon unidas por la obtención de sus derechos, reclamando por libertad, dignidad y la renuncia del entonces presidente (White, 2013).

White (2013), enfatiza que las mujeres tunecinas se convirtieron en símbolos de resistencia pues se organizaron como un movimiento o una fuerza política nueva, que buscaba transformar las condiciones políticas del país y dar paso a una nueva era de participación y visibilización política y social, que a su vez fuera más inclusiva y justa.

Ahora bien, un aspecto relevante fue que la participación de la mujer fue masiva y valiente, enfrentándose a un régimen autoritario de más de 20 años en el poder, el cual recurrió a la violencia para sofocar la protesta como menciona Ketiti, A (2017);

“La importante e inesperada presencia de las mujeres en las manifestaciones durante las revoluciones ha provocado la ira de los islamistas, que han recurrido a la violencia para intimidarlas y forzarlas a permanecer en sus casas.” (2017; pág. 79)

En efecto, dentro de estas manifestaciones, se evidenció que las mujeres fueron víctimas de violencia brutal por parte de las fuerzas de seguridad, entre estas se destacó las agresiones físicas y las violaciones las cuales fueron prácticas comunes utilizadas por la policía de Túnez para desmoralizar a las manifestantes y deslegitimar su lucha, “según denuncias de la Asociación Tunecina de Mujeres Demócratas (ATFD), en los días 11 y

12 de enero de 2011, varias jóvenes de las ciudades de Kasserine y Thela fueron violadas por miembros de las fuerzas especiales del régimen de Ben Ali” (White, 2013).

En efecto, White (2013) también afirma que las mujeres que habían sido detenidas por la policía fueron víctimas de abusos sexuales mientras se encontraban bajo custodia del Ministerio del Interior, siendo estos ataques una prueba de la brutalidad del régimen, y a su vez una estrategia deliberada, al utilizar su cuerpo como un medio para intimidar a la sociedad en su conjunto y frenar el crecimiento de los movimientos populares.

Tras la caída del régimen y en medio de la transición hacia un nuevo orden político, las mujeres tunecinas estaban manifestando su deseo de un lugar en la toma de decisiones y una plena participación en la nueva etapa democrática de su país. Sin embargo, El 29 de enero de 2011, miles de mujeres volvieron a protestar para que fueran escuchadas y reconocidas en el proceso dentro de la esfera política como bien se mencionó, no obstante, en lugar de ser aceptadas e incluidas, se enfrentaron a la resistencia de muchos hombres que se agruparon para que estas no estuvieran presentes activamente en la política. (White, 2013)

Como señala White (2013) en ese contexto, las mujeres fueron atacadas verbalmente y descalificadas, tras manifestaciones de rechazo en ciertos sectores conservadores, los cuales relegaban a las mujeres a los roles domésticos y demeritando la presencia activa de las mujeres en la esfera pública. Esta actitud retrógrada y sexista mostró la dura batalla cultural que las mujeres tunecinas debían librar, no sólo contra un régimen opresivo, sino también contra el conservadurismo social que intentaba restaurar el control sobre su autonomía y sus derechos.

Para el caso de Libia, el proceso de la revolución fue un poco más complejo que en otros países, ya que este se vio marcado por la presencia de múltiples actores, los cuales en su mayoría resultaban ser hombres y muchos de los cuales estaban influenciados por un fuerte fundamentalismo religioso, dejando a cargo en su mayor parte por figuras militares y que esto dejara como resultado, que el proceso revolucionario en Libia logrará consolidar una transición democrática, sino que también tuvo como consecuencia un retroceso significativo en cuestión de la participación de las mujeres perpetuando la

desigualdad género y dejando a las mujeres en una situación de mayor vulnerabilidad y exclusión (Moreno, 2021)

Durante la guerra civil en Libia, según Moreno, las mujeres no sólo se limitaron a cumplir con los roles tradicionales, sino que desempeñaron un papel activo durante este periodo. Se evidenció que las mujeres tuvieron un involucramiento en actividades poco convencionales, como el tráfico de armas y de información, apoyando a los rebeldes en su lucha contra el régimen de Muamar Gadafi.

Además, algunas mujeres libias, que vivían en otros países, regresaron al país para proporcionar ayuda humanitaria a las comunidades afectadas por la violencia generada por el conflicto. El autor menciona que su participación en estas labores fue esencial la revolución, ya que no solo se centraron en el apoyo, sino que también asumieron riesgos significativos, desafiando los límites sociales (Moreno, 2021).

La participación de las mujeres en la revolución libia para Moreno (2021) logra exponer que el levantamiento, a pesar de que inicialmente estuvo dominado por hombres, también fue una lucha de mujeres que no se limitaron a ser relegadas al ámbito privado, sino que alzaron sus voces en las manifestaciones y también desempeñaron roles activos de resistencia.

Para Moreno (2021) la participación de las mujeres en el estallido social no solo desafió las expectativas tradicionales sobre el papel de sí mismas en una sociedad conservadora y religiosa, sino que también destacó la importancia de su contribución al cambio político social y con ello traer un nuevo sistema político en Libia.

Así, la revolución libia no fue solo obra de hombres, sino también de mujeres que, desde diversas perspectivas y roles, se unieron a la lucha por un futuro diferente. Durante este proceso de cambios políticos sociales, un acontecimiento que es impactante dentro de estas sociedades, fue que muchas mujeres decidieron no usar el velo islámico y sus diferentes variedades, ya que este representaba, no sólo su aspecto religioso y su identidad cultural, sino que este era más que una elección de vestimenta y se convertiría



para las mujeres una declaración pública de la necesidad de secularidad y un claro deseo de cambio (Moreno, 2021)

Moreno (2021) también destaca la importancia del acto de rechazar el velo, ya que desafía las expectativas tradicionales de la sociedad en los países de oriente y a su vez expresa el deseo de una sociedad más libre, moderna y sin las restricciones del pasado, convirtiéndose así en un acto político y un símbolo de rebelión para algunas mujeres. Su participación en las protestas, visibles y audibles, sin el velo, se convirtió en un símbolo de su lucha por la igualdad, el cambio político y la liberación personal.

No obstante, si bien el desafiar las vestimentas tradicionales suele ser mencionado como un símbolo de rebelión como ya se ha expuesto, también se logra entender que este hace parte de la identidad y el relacionamiento de la mujer con su religión, lo cual también se ha mencionado anteriormente. Es por esto que para la Primavera Árabe no es posible agrupar la forma de participación de las mujeres en una sola, ya que estas acciones cambian y por esto algo como el retirarse el velo, funciona para unas, pero para otro grupo de mujeres no, pues la lucha feminista no puede ser reducida a una sola forma de actuar, sino más bien que se puede entender en torno a toma de decisiones autónomas de cada mujer.

En síntesis, la participación de las mujeres en la Primavera Árabe, desafió las estructuras políticas autoritarias y las normas de género tradicionales, logrando avances en derechos, como en el caso de Túnez, con la paridad en listas electorales (White, 2013) aunque con desafíos persistentes para consolidar su inclusión en la nueva era democrática, como en el caso de Libia, donde sus avances fueron eclipsados por un retorno al fundamentalismo religioso.

Así mismo, autores como Coles (2011) al hablar del caso de Egipto, hace énfasis en cómo las mujeres de diferentes clases sociales participaron dentro de la protesta y sufrieron la arremetida represiva del régimen. También es relevante señalar los actos simbólicos que se dieron en medio de las protestas, quitarse el velo, por ejemplo, para algunas mujeres significó un rechazo a la opresión y un deseo de cambio hacia una sociedad más libre y moderna (Moreno, 2021).

### 5.3 Herramientas Utilizadas durante la Primavera Árabe

Identificando las acciones realizadas por las mujeres dentro del estallido, cabe resaltar la importancia que resultaron ser los medios de comunicación como herramientas de ayuda para ellas y para que fortalecieran su activismo social y político, dándole a estos grupos, la capacidad de tener voz durante este momento, y con ello también el lograr tener visualización internacional llegando así a fomentar el efecto dominó.

Según dentro de la investigación de María de la Paz Pando (2012), las mujeres lograron crear redes de apoyo a través de sus acciones iniciales desde una esfera privada, siendo ellas quienes distribuían alimentos, medicinas, vestimenta a quienes estaban siendo parte de las revueltas, a su vez también para la autora del rostro femenino de la primavera árabe, las mujeres fueron parte de espacios como comités populares y esencialmente brindaban acompañamiento para la seguridad de otras mujeres o ciudadanos cuando la policía no estaba alrededor de los civiles.

Ciertamente, los aspectos de participación de las mujeres para la investigadora no solo fueron relegados a las acciones de cuidado o al activismo dentro de las plazas u revueltas, sino que gran parte de la participación femenina en el estallido social, se dio al recurso de las redes sociales, puesto que estas permitieron una fluida comunicación y el fortalecimiento de un vínculo identitario que fomentaría la participación en las manifestaciones. (Pando, 2012)

Al mencionar esto, Pando (2012) reconoce que, si bien el ciberactivismo es una herramienta muy utilizada en occidente, en países de oriente puede resultar ser una pérdida de tiempo por la censura que normalmente se da en estos territorios, sea por aspecto político o social, no obstante, en el caso de la primavera árabe, el internet logró ser la herramienta que proporcionó a las mujeres y los jóvenes, la oportunidad de ser partícipe en la revuelta social.

Con esto cabe mencionar que dentro de este análisis, Sonia Reverter Bañón en la revista TeknoKultura, realiza una descripción de un término relevante para este caso que sería el ciberfeminismo, describiendo que este, es “La parte más visible del ciberfeminismo se ha

centrado básicamente en explorar las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la comunicación y la información para la deconstrucción de los géneros” (Reverter, 2013).

Las revoluciones árabes han sobresalido por tener un fenómeno clave el cual se destaca la influencia de las redes sociales en la movilización social. Puesto que aquellos movimientos, en gran parte liderados por jóvenes de diversas naciones islámicas, logran reflejar una compleja mezcla de dinámicas bien sea políticas, culturales y económicas. A pesar de las particularidades de cada país como se ha mencionado anteriormente, es posible visibilizar una constante oposición hacia los regímenes establecidos, lo que promueve el descontento generalizado y la búsqueda de cambios significativos en la estructura de poder (Castillo, 2012).

De acuerdo a este contexto, para Monica Castillo (2012) en su aporte de “*¿Primavera de mujeres?*”, los nuevos repertorios tecnológicos de comunicación, en específico el internet, han logrado transformar la manera en que las personas se relacionan y se organizan.

En efecto, Castillo (2012) explica que las redes sociales han emergido como herramientas cruciales, que no solo facilitan la difusión de información, sino que a su vez también permiten la creación de comunidades virtuales. A través de estos instrumentos, muchos usuarios durante el estallido social, pasaron de ser espectadores a convertirse en "militantes" políticos, impulsando movimientos sociales como fue el caso de Egipto y fomentando nuevas formas de acción colectiva.

Sin embargo, el verdadero impacto de estas tecnologías, para la autora, se manifiesta cuando se produce o se cruza una línea delgada entre la acción virtual y el mundo real. Es por esto que la Primavera Árabe es el elemento que ejemplifica este fenómeno, donde las plataformas digitales sirvieron como mecanismo de impulso para la organización de protestas y así se esparciera el cuestionamiento del orden establecido. Este movimiento no solo desafió el discurso establecido estatalmente, sino que también dio voz a visiones alternativas, incluyendo las contribuciones significativas de las mujeres, lo que indica una nueva forma de hacer política que se aleja de las estructuras tradicionales (Castillo, 2012)

Entendiendo que la Primavera Árabe funcionó de diferentes formas, el caso de Egipto es el que demuestra cómo sirvieron las redes sociales para fomentar el activismo social, ya que bajo un panorama previo “En marzo de 2008, Israa Abdel-Fattah y Ahmed Maher organizaron el grupo de Huelga del 6 de Abril en Facebook; invitaron amigos y compañeros para apoyar a los trabajadores en su lucha y propagar un mensaje nacional que incitaba a la desobediencia civil” (Barón, 2015).

Para este período, según Luis Fernando Barón (2015) sostiene que el uso de plataformas como Facebook y los mensajes de texto en los teléfonos celulares fue decisivo para promover valores como la solidaridad y el compromiso, incentivando la presencia en diversas protestas sociales, especialmente en las manifestaciones que iban guiadas a la protección y los derechos de los trabajadores. Es también importante mencionar, el aspecto dinamizador de las redes sociales mencionado por Barón (2015), que cuentan con un alcance de difusión de información y al mismo tiempo que favorece las acciones programáticas y logísticas de las movilizaciones.

En efecto, Barón (2015), destaca que estas plataformas digitales no solo facilitaron la coordinación y difusión de actividades de protesta, sino que también actuaron como espacios que permitieron a los jóvenes expresar sus ideas, puntos de vista e inconformidades sobre lo sucedido en su país. Además, proporcionaron un espacio virtual que fomentaba el debate político y crearon una red de apoyo que ayudó a los participantes a sentirse respaldados y motivados (Barón, 2015).

Aunque para el autor, en su mayoría los manifestantes parecían provenir de sectores privilegiados de la sociedad egipcia, estas personas buscaron formas de involucrar a otros sectores sociales, usando herramientas tradicionales como folletos, pancartas y el “voz a voz”. Estas estrategias permitieron ampliar el alcance del movimiento y a construir una base de apoyo diversa y más inclusiva hacia las mujeres en una sociedad machista.

Cabe mencionar que durante esta fase de revolución y construcción de movimientos, el debate giraba en torno a cómo utilizar Facebook y otras herramientas digitales de la manera más efectiva para organizar y gestionar las actividades, como lo reflejan las

declaraciones de activistas que discutían sobre maximizar el impacto de esta red social en el contexto de la movilización social (Barón, 2015).

Hasta cierto punto esto fue una gran referencia para visibilizar la participación femenina dentro del estallido social, a su vez funcionó como herramienta para exteriorizar y hacer público lo ocurrido en los medios internacionales y así atraer la ayuda de occidente. Sin embargo, a pesar de que muchos medios de comunicación le dieron la importancia a este suceso, se siguió perpetuando los prejuicios hacia la mujer del mundo árabe. En relación a esto, Valdés (2022) manifiesta que la falta de las voces femeninas en la cobertura mediática sobre la Primavera Árabe no es un hecho aislado o casualidad, sino una estrategia que busca ocultar la participación activa de las mujeres en estos movimientos y con ello perpetuar ideas negativas sobre ellas.

Esta invisibilidad está vinculada estrechamente a una narrativa que minimiza su rol en los procesos de cambio sociopolítico que promete no incluir a las mujeres en las narrativas dominantes, con el fin de reforzar estereotipos sobre su pasividad o sumisión y la violencia que se ejerce a ellas por parte de estos regímenes (Valdés, 2022).

En resumen, las herramientas utilizadas durante la Primavera Árabe fueron estrategias comunicativas que se apoyaron en las nuevas tecnologías, particularmente la plataforma de Facebook. Autores como Valdés (2022), Barón (2015) y Castillo (2012) mencionan cómo las movilizaciones buscaron sacar provecho de las plataformas mediáticas para cubrir los hechos durante el estallido, reunir la mayor cantidad de personas, difundir valores de solidaridad y compañerismo, incentivar la libertad de expresión y el debate público y denunciar los abusos de los regímenes.

Para finalizar, es necesario señalar que las posibilidades que proveen plataformas como Facebook, fueron utilizadas por las mujeres y jóvenes durante la Primavera Árabe de forma estratégica, utilizando a su favor la tecnología y teniendo un impacto no sólo mediático sobre los hechos ocurridos sino también político en el panorama general de las manifestaciones, lo que una vez más supone una participación política de las mujeres en el ámbito público.

## 6. Conclusiones

Es síntesis es posible abarcar que los estudios analizados logran visibilizar cómo el activismo de las mujeres dentro de este período fue importante en tanto logró romper los esquemas de tradicionales a propósito de unos valores pertenecientes a un sistema de creencias patriarcal, caracterizado por reducir la acción de la mujer a funciones de reproducción, cuidado y crianza en la esfera privada. Es por esto que la participación de las mujeres en la Primavera Árabe se presenta como un momento de emancipación de la figura femenina haciéndose más visible y luchando por su derecho a espacios de igualdad y justicia. Su objetivo no giraba necesariamente en exigir los mismos derechos que los hombres, sino en desafiar la idea de que las mujeres no podían hacer parte de la esfera pública y participar políticamente.

Por otro lado, también es necesario indicar que para los autores mencionados anteriormente, los jóvenes fueron un elemento determinante para impulsar la revolución mediante la nueva era digital y con esto darle una base de protección y fortaleza a las mujeres que se adjuntan a ellos para visibilizar lo ocurrido. Si bien se habla de estas herramientas como los mecanismos que permitieron la libre expresión, también se tienen que entender cómo representaban un avance hacia la búsqueda de una mayor igualdad y libertad.

Así pues, los acontecimientos en La Primavera Árabe se pueden entender como un grito colectivo que unió a personas de diferentes países en una sola región, pero con una visión común: la esperanza de un futuro con mejores oportunidades, mejoras en lo político, económico y social, abriendo al mismo tiempo una nueva puerta para la participación femenina en la esfera pública.

A partir de las investigaciones expuestas en este trabajo, se evidencia que la interacción de la mujer en países árabes se encuentra fuertemente limitada por factores religiosos, políticos y culturales que están profundamente vinculados en estos territorios, pues se entiende que existe una relación intrínseca entre la religión y el Estado, que ligado a la interpretación patriarcal que se le da a los textos sagrados, crea y promueve un sistema

desigual y misógino en el cual las mujeres se ven obligadas a una dualidad que arrastra lo moral y no le permite posicionarse como un agente activo en la esfera pública.

En este mismo orden de ideas es posible decir que al recorrer los argumentos estudiados, se comprende el porqué de la necesidad de adherirse a las tradiciones religiosas, especialmente dentro de las regiones que son ceñidas a la ley del Corán, pues el comportamiento de los individuos y especialmente el de la mujer va a ser transversal a esta, ya que es fuente de la moral y conducta.

Así, aportes de parte de autoras como Amina Wadud (2023), Salem (2014), Comstock (2024), Sands (2003), coinciden en la reinterpretación del Corán, bajo una perspectiva hermenéutica, para demostrar que no tiene que haber una concepción patriarcal del Corán, sino que, por el contrario, este texto sagrado resulte una herramienta de empoderamiento femenino e igualdad.

No obstante el debate sobre el machismo propio de las sociedades árabes por parte de un feminismo tradicional u occidental, muestra cómo existe una dualidad en las mujeres dentro de su sociedad, pues por un lado, ven la necesidad de modernización y de la participación activa en los procesos socio-político, lo que implica una reconfiguración de los roles de género tradicionales y con ello se da una disputa interna y social entre la preservación de la tradición religiosa y la lucha por la igualdad y el empoderamiento de las mujeres.

Los estudios de la participación de la mujeres en la primavera muestra cómo ellas, fueron parte elemental dentro del estallido social y como ante esta dualidad lograron encontrar un punto medio donde se puede ser partícipe de los aspectos públicos, trayendo también la tradicionalidad de su rol en lo privado, ejerciendo roles de cuidado, a su vez logran demostrar que la participación en lo socio política, puede estar ligada con su religión y su cultura sin ser este una contradicción dentro del feminismo islámico.

Si bien, a este hallazgo también se le suma que estas mujeres decidieron tomar los espacios públicos bajo los ideales propios, muy distantes a los parámetros occidentales, pues se quería exteriorizar que luchaban por su libertad, por el derecho a decidir sobre sus

cuerpos y sus vidas y su religión como base de todo. Este concepto de lo que podríamos llamar una “autodeterminación de la mujer feminista” va de la mano con una perspectiva interseccional (Crenshaw, 1989), en la cual, los colectivos feministas responden a un contexto político, étnico, económico, social e incluso religioso disímil. En el contexto de la Primavera Árabe, las mujeres no solo enfrentaron las problemáticas de la rebelión hacia regímenes autoritarios, sino también los estigmas impuestos por una visión exterior occidentalizada, y al mismo tiempo otros estigmas a nivel doméstico, que veía en ellas extremismo religioso o en su defecto libertinaje, sin comprender que eran ellas las que, a pesar de todo, estaban al frente activamente siendo parte de protestas y recibiendo arremetidas violentas por parte de los Estados.

Para finalizar es preciso decir, que, si bien las mujeres lograron salir del círculo de lo privado a la esfera pública durante la Primavera Árabe, fue en buena medida a través del uso de nuevas herramientas tecnológicas como las redes sociales, los blogs, los mensajes de textos y otros. Estas plataformas se convirtieron en un escenario político virtual, para una mejor comunicación política, para la difusión de nuevas ideas y el empoderamiento grupal de los manifestantes.

Igualmente es importante mencionar que el vínculo de la religión resulta ser una base identitaria del feminismo islámico, por lo que no se debe caer en prejuicios eurocéntricos a la hora de analizar esta forma de feminismo que logra unir, en un contexto sociopolítico diferente a Occidente, a un grupo considerable de mujeres bajo un objetivo en común; el avanzar social y políticamente haciendo que la tradicionalidad religiosa no necesariamente vaya en contravía de la modernidad política.



## 7. Referencias Bibliográficas

*Al-Azm, Sadik. (2011). "Arab Nationalism, Islamism and the Arab Uprising", ponencia, The London School of Economics and Political Science, Londres*

*Ali Alidoust, A.(2015) Causas y consecuencias de las denominadas Revoluciones Democráticas Árabes que se desarrollan desde el Año 2010 (Doctoral dissertation).*

*Badran, M. (2010). Feminismo islámico en marcha  
<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/12063>*

*Barlas, A. (2002). "The Qu'ran and Muslim Women. Reading Patriarchy, Reading Liberation". Asma Barlas, Believing Women in Islam: Unreading Patriarchal interpretations of the Qur'an, Austin: University of Texas Press, pp. 1-27.*

*Barón, L. F. (2015). ¿Revolución de Facebook? Medios sociales y movimientos sociales durante la Primavera Árabe de Egipto. Trans-pasando Fronteras, 7, 21.  
<https://doi.org/10.18046/retf.i7.2098>*

*BBC Mundo. (2018, 21 de agosto). La "feminista islámica" que desafía la interpretación patriarcal del Corán. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45186112>*

*BBC News Mundo. (2020, 17 diciembre). La Primavera Árabe: 10 años en 10 momentos. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55351155>*

*Blanco Solís, P. (2019). Voces por una primavera marchita Reportaje multimedia sobre el uso de las redes sociales durante la Primavera Árabe en Egipto.*

*Castillo Cubillos, Mónica (2012). "¿Primavera de mujeres?". En: Trans-pasando Fronteras, Núm. 2, pp. 87-95. Cali, Colombia: Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES), Universidad Icesi.*

Crenshaw, K. (1989). "Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics". *University of Chicago Legal Forum*, 14 (1989), pp. 139-167

Cole, S., Juan. (2011, 29 marzo). *Una Primavera Árabe para las mujeres*. *Rebelión Org*. Recuperado 9 de agosto de 2024, de <https://rebellion.org/una-primavera-arabe-para-las-mujeres/>

Deiros, T., Centenera, M., & Abou-Kassem, O. (2011, 17 abril). *La revolución de las mujeres impulsa las revueltas árabes*. *Público*.  
<https://www.publico.es/internacional/revolucion-mujeres-impulsa-revueltas-arabes.html>

El-Madkouri Maataoui, M. (2017). *El discurso femenino en los movimientos sociales de la Primavera Árabe.(el caso de Asmaa Mahfouz)[1]*. *Discurso & Sociedad*, (1), 24-46.

Kahloun Varas, M. (2024). *LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER EN EL MUNDO ÁRABE: EL CASO DE TÚNEZ*.

Ketiti, A. (2017). *Feminismo, identidad y religión en el mundo árabe*. *Revista Clepsydra*, 16, 65-82.

España, A. I. (2019). *Los derechos de las mujeres en Oriente Medio y Norte de África siguen estancados*. *Amnistía Internacional Sección Española*.  
<https://www.es.amnesty.org/actua/acciones/mujeres-oriente-medio-norte-africa/>

Giddens, A. (1995), *La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

Habermas, J. (1986). *La esfera de lo público. Touraine y Habermas: Ensayos de teoría social*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, 123-130.

JAWAD, H. (2003). *Muslim Feminism: A Case Study of Amina Wadud's "Qur'an and Woman."* *Islamic Studies*, 42(1), 107–125. <http://www.jstor.org/stable/20837253>

Kamhawi, E. (2014). *El cuerpo de la Mujer en las guerras de la Primavera Árabe. La voz ascendente*, 26.

López Naranjo, B. (2022). *Defensoras de los Derechos Humanos en la Primavera Árabe*. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/29720>

Martín Muñoz, Gema (22/12/2010): “La revolución silenciosa de las mujeres árabes”, *El País*, [http://elpais.com/diario/2010/12/22/opinion/1292972404\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/12/22/opinion/1292972404_850215.html)

Mahmood, S. (2019). *Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto. Papeles de Identidad*, 202-202.

Moreno, A. P. (2011). *La primavera árabe: ¿ una cuarta ola de democratización?.* *Revista UNISCI*, (26), 75-94.

Moreno, J. Á. J. (2021). *La mujer en Libia. Un antes y después de la Revolución de 2011 (2005-2015)*. MUUCH XÍMBAL CAMINEMOS JUNTOS, 13, 259-282.  
<https://doi.org/10.26457/mxcj.v0i13.2986>

Pando Ballesteros, M. D. L. P. (2012). *El rostro femenino de la Primavera Árabe*. In *Investigación y género, inseparables en el presente y en el futuro: IV Congreso Universitario Nacional Investigación y Género, [libro de actas]. Facultad de Ciencias del Trabajo de la Universidad de Sevilla, 21 y 22 de junio de 2012.* (Coord.) Isabel Vázquez Bermúdez; (Com. cient.) Consuelo Flecha García...[et al.] (pp. 1411-1432). Sevilla: *Unidad para la Igualdad, Universidad de Sevilla. Universidad de Sevilla.*

Pateman, C. (1989). *El desorden de las mujeres: democracia, feminismo y teoría política*. Stanford University Press.

Postigo Asenjo, M. (2007). *Mujer, feminismo y modernidad: atrapadas entre lo público y lo privado*. *Thémata. Revista de Filosofía*, 39, 281-286.

Preciado M, C. (2017). *Visibilización de los grupos feministas a partir de la Primavera Árabe en Egipto (Período 2011-2014)*. Recuperado de:  
<http://hdl.handle.net/10654/20725>.

Pulido, L. A. V. (2020). *Causas y consecuencias geopolíticas de la Primavera Árabe (Vol. 1)*. Luis Villamarin.

Redacción. (2021, 19 agosto). *Hiyab, niqab, burka: cuáles son los distintos tipos de velo islámico*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-58234188>

Reverter, S. (2013, 14 marzo). *Ciberfeminismo: de virtual a político*  
*Cyberfeminism: From virtual to political. TeknoKultura: Revista de Cultura*  
*Digital y Movimientos Sociales. Recuperado 20 de octubre de 2024, de*  
<https://Downloads/Dialnet-Ciberfeminismo-4820484.pdf>

Saadi Haddach, O., & Zurbano-Berenguer, B. (2012). *La representación de la mujer egipcia en los medios de comunicación durante la primavera árabe. Un acercamiento a la (ir) realidad construida. Mujeres en Oriente Medio: agentes de desarrollo en un contexto de conflicto.*(pp. 160-188).

Sands, KZ (2003). Asma Barlas, “Mujeres creyentes” en el Islam: no leer las interpretaciones patriarcales del Corán (Austin: University of Texas Press, 2002). Pág. 254. *Revista Internacional de Estudios de Oriente Medio* , 35 (4), 635–636.  
 doi:10.1017/S0020743803220262

Salem, S. (s. f.). *Feminismo islámico, interseccionalidad y decolonialidad.*  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892014000200006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892014000200006&script=sci_arttext)

Turner, B. S. (2012). *La ciudadanía árabe: la Primavera Árabe y sus consecuencias no intencionales. Sociología histórica, (1).*

Universidad de Sevilla. (2012.). *Mujeres en Oriente Medio. pando*  
[https://grupo.us.es/grehcco/wp-content/uploads/2018/05/Mujeres\\_en\\_Oriente\\_Medio\\_A4.pdf](https://grupo.us.es/grehcco/wp-content/uploads/2018/05/Mujeres_en_Oriente_Medio_A4.pdf)

Valdés Jaramillo, K. (2022). *¡ Mujeres, vida y libertad!: el rostro femenino de la Primavera Árabe a través de la óptica orientalista del diario El Mercurio (2010-2011).*

White, W. (2013). *El rol de las mujeres en la Primavera Árabe: caso Túnez*. *CONTRA|RELATOS desde el Sur*, (10), 107-118.

*Women and the Qur'an: Feminist Interpretive Authority? | The Pardee Atlas*

*Journal of Global Affairs*. (s. f.). © 2024 Boston University.

[https://sites.bu.edu/pardeeatlas/advancing-human-progress-](https://sites.bu.edu/pardeeatlas/advancing-human-progress-initiative/back2school/women-and-the-quran-feminist-interpretive-authority/)

[initiative/back2school/women-and-the-quran-feminist-interpretive-authority/](https://sites.bu.edu/pardeeatlas/advancing-human-progress-initiative/back2school/women-and-the-quran-feminist-interpretive-authority/)

Zani, Alejandra. (2020). *Recuperando el espacio público. La resistencia feminista en la 'primavera árabe': precariedad y desobediencia creativa en las calles de el Cairo*. *Kula. Antropología y ciencias sociales*. (23), 23 – 40-ISSN 2362-261X (en línea).

<https://www.waunet.org/wcaa/archive/downloads/wcaa/dejalu/dejalu10/Kula.pdf>